

Ustedes serán protagonistas de la batalla de la diplomacia cubana en los tiempos tan difíciles que está viviendo Cuba y el mundo hoy, señaló el primer secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, en la Ceremonia de juramento de los nuevos jefes de misión designados en el servicio exterior.

Veintisiete embajadoras y embajadores de piel cubana (negra, blanca, mulata –algunos con rasgos asiáticos indelebles–), juraron en acto solemne su lealtad a la patria y la Revolución, “profundamente orgullosos por la confianza depositada en ellos como representantes de la diplomacia cubana”, como señaló la nueva embajadora Yanet Stable Cárdenas, que leyó el juramento luego de que cada uno de sus colegas lo firmaran.

Realizado en el icónico salón Portocarrero del Palacio de la Revolución, el solemne acto fue encabezado, además, por Esteban Lazo Hernández, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; Manuel Marrero Cruz, jefe del Gobierno de la República, y Bruno Rodríguez Parrilla, ministro de Relaciones Exteriores, todos miembros del Buró Político, además de otros dirigentes del Estado, el Gobierno y miembros del consejo de dirección del Minrex.

El presidente de la República resaltó el rol que deben jugar los nuevos diplomáticos designados al frente de más de veinte misiones, en el orden político, económico y de amistad y colaboración en las naciones en que representarán a Cuba.

“Les pido que ustedes sean consecuentes con esas convicciones, con esos principios y que los defendamos. Estamos seguros que ustedes van a ser combatientes muy valientes, combatientes muy activos, combatientes muy dignos en esas trincheras y en esas batallas”.

Especial momento dedicó Díaz-Canel a los movimientos de amistad y solidaridad en el mundo y a los miembros de la comunidad de cubanas y cubanos residentes en el exterior. Nos impresiona mucho, cada vez que visitamos un país, reflexionó, “cómo personas de diferentes latitudes

del mundo han hecho centro de su vida la colaboración, la solidaridad, la amistad con Cuba”.

En el discurso de clausura del juramento, el canciller Bruno Rodríguez Parrilla expresó que los nuevos jefes y jefas de misiones diplomáticas asumen tan sagrado compromiso para “representar a la patria, al noble y abnegado pueblo cubano, a los valores en los que descansa nuestra Revolución socialista y la causa por la que se han sacrificado varias generaciones de compatriotas al precio de la propia vida”.

Tras subrayar el legado del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en la diplomacia de la Revolución cubana, Rodríguez Parrilla subrayó que el “diplomático cubano y en especial el jefe o la jefa de misión, lleva sobre sus hombros una tarea digna y compleja, que podrá transitar por momentos difíciles. Es, a la vez, edificante y enaltecedora, de la que podrán siempre sentirse orgullosos”.

“Sean ustedes –significó el Ministro de Relaciones Exteriores– modestos y eficaces representantes del pueblo, comprometidos con valores firmemente establecidos, portadores y ejecutores con orgullo de la diplomacia revolucionaria cubana, con su larga hoja de servicio, su trayectoria inquebrantable, y sus fundamentos socialistas, antiimperialistas y solidarios”.

CUBADEBATE